

PRÁCTICAS INDISCIPLINARES EN LA FORMACIÓN ARTÍSTICA DE ESTUDIANTES: LAS MAIE Y PUEBLERINO EN EL BI.

Indisciplinary practices in the artistic education of students: the ABER and Pueblerino in the IB

Jeisson Navas-Murcia - Docente de danza del Colegio Santo Tomás de Aquino de los grados quinto, noveno y décimo. Maestro en Arte Danzario (Énfasis en Interpretación en Investigación en Danza-Teatro). Candidato a Magíster en Estudios Artísticos (Línea de Estudios Culturales de las Artes). jeissonnavas@santotomas.edu.co

RESUMEN

El presente artículo demuestra la urgencia del uso de las Metodologías Artísticas de Investigación en Educación (MAIE) dentro del Programa del Diploma del Bachillerato Internacional - BI del Colegio Santo Tomás de Aquino, así como de la exploración, gracias a Pueblerino, de la indisciplina, otorgando conocimientos de manera progresiva a estudiantes de grado décimo, sin abandonar las prácticas dancísticas y artísticas, ni el carácter investigativo que estas conllevan.

Palabras clave:

MAIE, indisciplina, formación artística, Bachillerato Internacional.

ABSTRACT

This paper shows the urgency of the use of Arts Based Educational Research. (ABER) within the IB Diploma Program at St. Thomas Aquinas School, as well as the exploration, thanks to Pueblerino, of indiscipline, providing knowledge in a progressive way to tenth grade students, without abandoning the dance and artistic practices, nor the investigative character that these involve.

Key words:

ABER, indiscipline, artistic education, International Baccalaureate.

Baccalaureate - IB) el cual ha proporcionado al estudiantado una nueva perspectiva del mundo académico que le rodea. El Programa del Diploma, con el cual ha iniciado el colegio, es un curso de dos años —los dos últimos de la educación media, por estar dirigido a estudiantes entre los 16 y los 19 años— que está formado por los componentes troncales llamados Teoría del Conocimiento (TdC), Creatividad, Actividad y Servicio (CAS) y la Monografía, además de seis grupos de asignaturas: Matemáticas, Estudios de Lengua y Literatura, Adquisición de Lenguas, Individuos y Sociedades, Ciencias y Artes. Dentro de estas hay de entre tres a once asignaturas, pero el colegio se ha decantado por impartir, en un inicio y respectivamente, las siguientes: Análisis y Enfoques, Lengua y Literatura, Lengua B, Política Global, Biología y Danzas. Esta última conllevó una tarea ardua, puesto que el estudiantado estaba acostumbrado a solo «bailar» y no a leer o escribir en torno a las prácticas dancísticas, porque ahora «crean, practican y reflexionan sobre formas y estilos de danza de una variedad de culturas y tradiciones tanto conocidas como desconocidas» (Danza, s.f.). No obstante, los parámetros de esta asignatura BI están —pensé en ese momento con lástima— desactualizados (la última actualización al documento tiene como año de publicación el 2013; 11 años al ser escrito este artículo). Por ello, enseñar la danza sobre un territorio nuevo con indicaciones más de una vez utilizadas (y relegadas) necesitaba un empujón, no hacia adelante, sino como titularía Jorge Luis Borges en uno de sus cuentos: la enseñanza de la danza tendría que ser el jardín de senderos que se bifurcan. Esto fue una invitación a que tendría que tener nuevas opciones de aprendizaje dancístico.

El Colegio Santo Tomás de Aquino, con 450 años de experiencia, se ha destacado por ser una institución que educa de la mano de la fe, la estudiosidad y la verdad, no sin antes comprender la rigurosidad que cada una de estas características posee. Por eso, ha abordado cada área de la educación desde una perspectiva disciplinar clara, ayudado por la visión tomasina que permite al estudiantado «ser persona en todas sus dimensiones (comunicativa, cognitiva, corporal, espiritual, estética y socio afectiva)» (Colegio Santo Tomás de Aquino - Dominicos Bogotá, s.f.), sin abandonar el crecimiento «como persona humana, hasta alcanzar su plenitud, [...] hacia el estado virtuoso» (ibid). Es decir, el colegio más que querer formar estudiantes, desea educar personas. Es en búsqueda de ese estado virtuoso que, desde el año pasado, el colegio ha decidido encaminarse por la ruta del Bachillerato Internacional - BI (International



INTRODUCCIÓN A LAS MAIE EN LA PRÁCTICA

Comenzaré, como es debido, por el principio: la interpretación es un factor primordial en la ejecución danzaria, y aunque la relación estudiante-docente fue frecuente en la construcción profesional llegando a tener, incluso, clases de metodología de la enseñanza en técnicas de danza diferentes —clásica, contemporánea y tradicional— en la Facultad de Artes - Asab, esta forma artistas con enfoque investigativo, crítico y performático, «cuyo objeto central es el cuerpo inmerso en la cultura, [...] en construcciones permanentes y dinámicas que respondan a las tensiones constantes entre conservación y cambio, identidad y globalización, creación, innovación y desarrollo» (Pregrado Arte Danzario, s.f.), mas no artistas con licenciatura o pedagogía en danza, provocando quiebres educacionales en la academia. Ahora bien, quizá esto se deba a que, antiguamente, siendo vistas las artes en el país como un modo de divertimento o de entretenimiento, las personas se profesionalizaron en otro campo durante su práctica artística, incluida la danza, dando como resultado otras experiencias que pudieron alimentar las formas de enseñar (los métodos) cuando estas personas dejaron los escenarios, con el tiempo, y comenzaron a ser docentes sobre lo aprendido. Justamente esas personas fueron y son docentes de la institución donde egresé.

Con el tiempo fue creciendo más y más la necesidad de instruir en danza a otras personas sin abandonar la postura como artista y menos, por supuesto, el rol como investigador. En esta indagación y para poder enseñar correctamente en el colegio, la investigación en Educación Artística ha estado surgiendo en la institución porque, además de ser gracias al BI, «constituyen un territorio muy especializado dentro de las investigaciones educativas, por un lado, y de las investigaciones sobre el arte, por otro» (Marín Viadel, 2011) contribuyendo, de esta manera, a la unión de las prácticas educativas con las prácticas artísticas, relacionándose en armonía; y, aunque no está

diseñada por docentes en artes sino por artistas que enseñan, en América Latina «constituyen un espacio muy heterogéneo y de límites bastante difusos» (ibid), en el que se pueden trabajar prácticas distintas a la danza dentro de la misma.

Dado esto, lo que propone la Educación Artística actualmente es la creación, fundamentación y elaboración de las MAIE (Metodologías Artísticas de Investigación en Educación) que no pretenden alejarse de las prácticas educativas propiamente dichas, sino que «en lugar de considerar la actividad científica como contradictoria y opuesta a la actividad artística, (estas) lleguen a considerarse complementarias [...] y equivalentes» (ibid) entre sí, promulgando por conocimientos de todo tipo que, finalmente, logran formar al estudiantado. Estas metodologías reúnen un sinnúmero de prácticas artísticas como «poesía, novela, drama, danza, música, pintura, fotografía, instalaciones, video, performances, etc.» (ibid) para abordar los problemas de la sociedad, donde las artes están incluidas. Por ejemplo, en la película *Rosso come il cielo* (Bortone, 2006), el protagonista que pierde la vista hace una pieza narrativa con los sonidos que escucha a su alrededor, mostrándole a su amigo, ciego de nacimiento, historias a través de los sonidos. Es más, se observa que la transmisión de las artes le permitió al personaje principal describirle el color azul, su favorito, de una manera poética... El azul es como cuando vas en una bicicleta y el viento te golpea en la cara (Bortone, 2006).

... ya que «los usos poéticos del lenguaje verbal surgen para poder llegar a decir aquello que las palabras por sí mismas no pueden llegar a decir» (Marín Viadel, 2011).

No obstante, Marín Viadel (2011) destaca tres problemas epistemológicos y metodológicos de las MAIE: 1) el uso de lenguajes y formas de presentación y de representación de los datos, procesos y resultados, que van más allá del lenguaje verbal escrito

y de los análisis estadísticos de datos cuantitativos; 2) la profunda ampliación de las dimensiones connotativas y de los campos semánticos que son distintivas de los lenguajes artísticos; y 3) la gran flexibilidad con la que las Metodologías Artísticas de Investigación pueden llegar a manejar los datos empíricos. De esta manera, para potenciar y —paradójicamente— evitar estos puntos, es recomendable que quien eduque en danzas dentro del BI se ubique dentro del movimiento denominado A/R/Tography, que es la unión balanceada entre el arte, la investigación y la docencia convirtiéndose, además, en «una de las novedosas formas de investigación referidas a las artes como una manera de indagar en el mundo para mejorar nuestro conocimiento de él» (Irwin y García Sierra, 2017). Este año se ha dado inicio a ello, proponiendo para la clase lo que puede considerarse un acto interdisciplinar o transdisciplinar, pero por causa del cambio constante en el que vivimos, se ha denominado como indisciplinar.



ENTRE, MÁS ALLÁ Y POR FUERA DE LA DISCIPLINA

La disciplina es entendida como el área de conocimiento en el cual surgen problemas cuyas soluciones son encontradas dentro del campo mismo sin auxilio externo; con métodos, paradigmas, reflexiones y factores que la dirigen hacia saberes nuevos. Desde hace algunos años, han aparecido premisas acerca de que las disciplinas no están totalmente solas en el espectro investigativo, sino que se relacionan en algún punto dando como resultado una respuesta a una incógnita perteneciente a más de un campo saber. Es en esta relación, el problema común, en la que aparece la interdisciplinariedad: lo que se ubica entre las disciplinas. Asimismo, cuando el problema común lo invade el contexto y sus soluciones —más de una— optan por ser de carácter onírico, baja teoría, ancestralidad u otro conocimiento alejado de la petrosexorracialidad, las disciplinas son abordadas por lo que está más allá, la transdisciplinariedad, que da bienvenida a todo modo de creación de conocimiento justificado cualitativa y cuantitativamente... y los que no. Pero, al observar que la asignatura de danzas del

BI se hallaba teóricamente alejada de estos parámetros —que sí tiene el colegio en sus políticas—, hace su aparición la rebeldía disciplinar, respaldada tanto por las MAIE («se trata de usar el gran bagaje de conocimientos y estrategias profesionales de análisis, representación y persuasión, que son característicos de la creaciones artísticas, para abordar los problemas educativos» (Martín Viadel, 2011)) como por las políticas del Bachillerato Internacional («los enfoques de la enseñanza prestan especial atención al modo en que los profesores pueden influir en el aprendizaje de los alumnos, en contraposición a la mera enseñanza del contenido de un curso académico » (IB Approaches to Teaching, s.f.)): la indisciplina, aquel acto que apoya tanto a la academia que se aparta de ella, la observa desde otro lugar e investiga desde allí. Para ello, este escrito se tornará menos investigativo, ya que el punto a continuación lo ha elaborado, para nuestro deleite, quien ha impartido las clases indisciplinarias de danza del BI: Pueblerino.

LAS OTRAS COSAS (O SEA, PRÁCTICAS)

Gracias. Nacido en la clase de Prácticas del Fracaso de la Maestría en Estudios Artísticos, yo, Pueblerino de muy muy muy lejano que le gusta que lo usen, tuve el honor de dictar, por primera vez en mi vida, una clase en un colegio católico y bilingüe. Con esto, quiero decir que mi participación indisciplinar no se basa en la absurda creencia de ser vulgar, con tendencia a contestar feo o ir en contra de las demás personas, sino en conocer tan bien a la disciplina que puedo fragmentarla, usarla y luego, dejarla a un lado.

Hubo un momento en el que todo se detuvo: la pandemia. Muchas personas creyeron que al acabar la pandemia regresaríamos al mundo que dejamos cuando cerramos la puerta, y no. Según Fanjul (2024), ¡hubo más de 29 millones de personas muertas en el mundo! Esto dejó secuelas en las personas, y con ello me refiero al pobre cuerpo estudiantil que tuvo que pasar ocho horas frente a las pantallas en clase, y otras ocho haciendo tareas. Sus cuerpos estaban tiesos. ¿Cómo hacerlos moverse aun cuando se les pide siempre que se queden en sus lugares?

Aquí es cuando entro yo. Las clases teóricas son, tristemente, tenidas en cuenta como el antónimo de las clases prácticas. ¿Y si les digo que hay más práctica en la teoría que teoría de la práctica, me creerían? El caso es que el estudiantado estaba acostumbrado a recibir las clases en un estado receptivo, pasivo y atento, antes y durante la pandemia, en sintonía con el estrés que genera que, de un momento a otro, la/el docente decida preguntar algo que dijo hace 30 minutos. Dígame, ¿qué le dijeron a usted, quien lee, hace 30 minutos? ¡Y cuidadito parafrasea! El cuerpo estudiantil necesitaba una transición progresiva a la academia, y por eso decidí aparecer, porque de los dos años que dura el Programa del Diploma, que sea el primero uno más amable.

Sucede que llego a la institución y lo primero que noto es que, en 450 años de historia, es la primera vez que

un payaso llega a dictar clase. Quizás había llegado uno que otro a «hacer el oso», pero ninguno a «ser el oso». ¿Por qué motivo? Porque la primera clase, aquella que rompe el hielo, es llamada la indisciplina, que es cuando el estudiantado me conoce y se reconoce a sí mismo por medio de prácticas artísticas realizadas en colectividad; si el arte no se hace con alguien, ¿cómo pa qué? En esta, hay globos y comienza un ejercicio clave e indispensable, el bautizo: se nombra con otro nombre a cada estudiante; esto actúa como especie de máscara a la hora de hacer la indisciplina. La segunda clase, la evaluación, es el momento más tensionantemente divertido porque el estudiantado tiene que responder a las preguntas de temas vistos en el bimestre corriendo de un lugar a otro en el espacio; cuantas más preguntas respondidas en el menor tiempo posible, mejor la nota obtenida. La tercera, la búsqueda, se enfoca en conocer físicamente la institución en su totalidad buscando, como en una investigación, las respuestas ocultas; en esta, el estudiantado trabaja por parejas en la que uno tiene los ojos vendados y el otro, la boca tapada. La cuarta y última, la despedida, es un momento de marcha sin retorno, el la cual desaparezo de sus vidas habiendo dejado claro que, no sin antes, pueden desquitarse conmigo —sin violencia, claro—; y es por eso que me voy al final, porque no soporto la idea de que hayan aprendido más cosas que yo, puesto que en el segundo año, el estudiantado tendrá la capacidad de crear coreografías por su propia cuenta, manejar a su merced la crítica de obras artísticas y establecerse en un lugar primordial de la historia de la danza y de las artes del país.

Mi invitación, a quien me lee y que seguro es muy hábil en su área, es que se vaya ahora por la indisciplina que no es relajo, ordinariez o falta de profesionalismo o compromiso, sino todo lo contrario: la indisciplina requiere de mucha disciplina. El estudiantado se lo agradecerá.

CONCLUSIONES

Los resultados con Pueblerino han sido satisfactorios al día de hoy, pudiendo decir, como pronto resultado de esta investigación, que el estudiantado ha podido comprender mejor los temas teóricos y prácticos de danzas del IB, sin bajar la calidad de aprendizaje por lo que, ahora, bailan la teoría y escriben la danza (ayudándose de la reflexión), se apoyan de material visual y auditivo como amplificadores de saberes dancísticos y artísticos (elaborando pensamientos potentes de creación coreográfica), colaboran en colectividad por las soluciones a las preguntas (llevando a cabo un ejercicio humanista) y se cuestionan su lugar en el mundo de la danza nacional e internacional, logrando que su visión de mundo sea potenciada a otros sitios. Las MAIE, a pesar de estar establecidas, fueron pensadas para las artes visuales y la literatura. El colegio necesita que estas sean ampliadas a todos los aspectos artísticos —y no artísticos— que este ofrece, para poder ir transformando las maneras de enseñar que, si bien han funcionado, con la pandemia algunas quedaron relegadas y fueron deformadas, con el fin único de la supervivencia de las asignaturas, por ende, de los conocimientos y sus prácticas.

Bibliografía

- Bachillerato Internacional. (s.f.). Danza. <https://www.ibo.org/es/programmes/diploma-programme/curriculum/the-arts/dance/>
- Bortone, C. (Director). (2006). *Rosso come il cielo* [Película]. Orisa Produzioni.
- Colegio Santo Tomás de Aquino - Dominicos Bogotá. (s.f.). *Quienes Somos*. <https://normas-apa.org/referencias/citar-pagina-web/>
- Facultad de Artes - ASAB. (s.f.). *Pregrado Arte Danzario*. <http://fasab.udistrital.edu.co:8080/programas/pregrado/arte-danzario>
- Fanjul, G. (2024). Después de 29 millones de muertos, el mundo parece no haber aprendido nada. *El País*. <https://elpais.com/planeta-futuro/2024-02-13/despues-de-29-millones-de-muertos-el-mundo-parece-no-haber-aprendido-nada.html>
- IB School Leadership. (s.f.). *IB Approaches to Teaching*. <https://thinkib.net/leadership/page/21002/ib-approaches-to-teaching>
- L. Irwin, R., & García Sierra, D. (2017). La práctica de la a/r/tografía. *Revista Educación Y Pedagogía*, 25(65-66), 106–113. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/328771>
- Marín Viadel, R. (2011). Las investigaciones en educación artística y las metodologías artísticas de investigación en educación: temas, tendencias y miradas. *Educação*, 34(3), 271-285.

